

UNA POESÍA DE S. S. LEÓN XIII



Con ocasión de las fiestas de Navidad y del Año nuevo, el célebre historiador milanés César Cantú, que acaba de cumplir noventa años, había escrito al Soberano Pontífice una carta de felicitación llena de los más nobles sentimientos de devoción filial.

Profundamente conmovido el Padre Santo, encargó á Monseñor Volpini contestar en su nombre á César Cantú y enviarle su última composición poética. He aquí la traducción castellana:

LA MUERTE

Ya próximo á extinguirse el sol poniente,
Brillan, León, sus rayos en tu frente;
En las exhaustas y cansadas venas
El ritmo de la vida late apenas.
Vibra, muerte, tu dardo; el cuerpo inerte
Será frío despojo de la muerte.
Mas, rota su prisión, con santo anhelo
Rápida vuela el alma y busca el cielo.
Acaba el largo y áspero camino,
¡Y al fin, Señor, descansa el peregrino!
Si tu gracia merezco, Dios clemente,
Repose en Ti mi alma eternamente.

LEÓN XIII.

